



La Orquesta de Cámara de Huesca durante su concierto en la DPH.

Ofreció un concierto en la DPH

La Orquesta de Cámara de Huesca conquistó al público con un gran recital barroco

Santos PUEYO

HUESCA.- Los oscenses respondieron positivamente y acudieron en gran número al concierto de la Orquesta de Cámara de Huesca. Totalmente abarrotado de público entusiasta se encontraba el salón de actos de la Diputación Provincial de Huesca, para escuchar la audición que más de veinte jóvenes músicos, bajo la dirección de Antonio Viñuales, su creador, ofrecieron el pasado domingo.

El recital de la Orquesta de Cámara de Huesca incluyó un repertorio de música barroca. Empezaron su concierto con Haendel, con una "Suite artificial", con tiempos de marcha, minuetto, bourré, sarabanda, un nuevo minuetto y una marcha final, que fue prelude para la obra de Telemann "Concierto para flauta y orquesta", donde el flautista Salvador Coreo demostró su dominio del instrumento, además de saber sacar una excelente sonoridad a la flauta. Los tres tiempos de que consta esta composición -allegro, adagio y allegro- resultaron muy agradables, tanto por la intervención del solista, como por la del conjunto de los músicos.

Con esta pieza se despidió la primera parte, en su conjunto muy amena, porque además del

sólo de flauta, tuvieron brillantez la intervenciones de los solistas de violín Carlos Ochoa e Idoia Abad, la viola Begoña Ascaso, los violoncelistas Fernando Tresaño y José Ignacio Perbech y el cémbalo Elisa Betrán, todos ellos cumpliendo fielmente su misión y dando mayor vistosidad a los temas.

VARIOS BISES

La segunda parte se abrió con la sonata "La Cornara", de Legrinzi. Esta obra de tres movimientos -dos alegros y un adagio-, dio paso al compositor inglés Purcell, concretamente a la "Suité (The fairy Queen)", en la que las dos danzas, el air y el chaconne, fueron aumentando el interés del público por esta audición, y despertando sus aplausos, más aún cuando a la terminación de la obra de Germiniani, las ovaciones de los espectadores obligaron al director a ofrecer un bis con una variación de la música de "El degollau", de los Danzantes de Huesca, adaptada por Viñuales, a la que siguieron otras dos repeticiones, ya que el público no llenaba el salón. Y es que, el programa fue muy interesante, tanto por el conjunto como por los solistas. Se compenetraron bien consiguiendo buena sonoridad, al tiempo que afinación.